

ENRIQUE TIERNO GALVÁN UN SINGULAR ITINERARIO INTELECTUAL- POLÍTICO (I)

RAÚL MORODO LEONCIO

Catedrático Emérito de Derecho Constitucional

SUMARIO

I. Introducción II. Primera navegación madrileña-murciana: emboscadura, inicios y apoyos académicos, lecturas, publicaciones: Barroco, clásicos, mitos. III. Segunda navegación madrileño-salmantina: sociología, neo-positivismo, funcionalismo, crítica a la cultura de hibernación y europeísmo político e instalación en la emergente oposición democrática.

I. INTRODUCCIÓN

Ante el próximo centenario del nacimiento del profesor Enrique Tierno Galván, me ha parecido de interés, realizar una breve revisión de su obra y vida pública, tanto por su densa y polémica personalidad intelectual, como por su no menos polémica y singular actuación política encubierta o directa. Con ocasión de su fallecimiento, en 1986, se publicaron numerosos artículos y ensayos¹, pero ahora con la distancia, con la aparición de tesis doctorales, ensayos y libros, junto a la publicación de sus Obras Completas, cierta revisión se justifica². Y, en cuanto

1 Aparte de la prensa periódica, que recogió opiniones y pequeños artículos, en el mismo año de 1986 (junio), la Revista *Sistema* publicó un número doble y monográfico con el título de «Enrique Tierno Galván: el hombre, el intelectual y el político», n.ºs 71-72, Madrid, 1986. Su índice era: Introducción general: R. Morodo y E. Díaz; el intelectual: C. Ollero, P. Lucas Verdú, A. Truyol, F. Bobillo, M. Medina, J.E. Rodríguez Ibáñez, A. de Blas, Antonio Rovira y Manuel Pillado; cultura, filosofía y religión: Juan Marichal, Gonzalo Puente Ojea, J.L. Abellán, L. Jiménez Moreno, E. Miret Magdalena; el político: J. Satrústegui, F. Bustelo, L. García San Miguel, S. Vilar, J. Solé Tura; el Alcalde: J. Leguina, M. Ortuño, M. Mella, M. Lobato; semblanzas y recuerdos: M. Tuñón de Lara, J. Cerdá, A. González de Mesa, S. Giner, J. Muguerza, A. de Albornoz, V. Girbau.

2 Entre otras tesis doctorales sobre Tierno, destacaría las siguientes: GARCÍA, A., *Ética y política: un estudio sobre el pensamiento del profesor Tierno Galván*, Universidad de Málaga, Facultad de Derecho, 1991; GONZÁLEZ MORÁN, F., *La ética agnóstica de Enrique Tierno Galván frente a la ética teológica*, 1993; RUIZ, M., *El*

ensayo/bosquejo, deseo incidir tanto en su *homogeneous continuum*, en sus constantes, como en su *heterogeneous discontinuum*, es decir, su clara evolución en ambas trayectorias. En las dos facetas, desde luego, hay anticipaciones y discontinuidades, contradicciones e intentos de conjugar, un hilo conductor: una gran curiosidad intelectual y actuar de revulsivo político. Desde sus diferentes asentamientos intelectuales, Tierno proyectará, o intentará proyectar, una acción política determinada. Habrá, también, un especial arte de encantar, con ingenio, ironía y muchas lecturas, y, al mismo tiempo, provocar. Encantamiento, palabra polivalente, como registra el DRAE, puede encajar bien en el talante tan complejo del «viejo profesor». Sueños encantados que, en cierto modo, se enlazan con los viejos sueños dogmáticos de los grandes idealistas e ilustrados (Kant, Hegel).

La aparición de las Obras Completas de Tierno³, pueden ayudar mucho para aventurarse en la sistematización y periodificación de su quehacer intelectual y de su actividad política. Permiten, así, un conocimiento más asequible de su corpus doctrinal global, ya que muchos de sus textos estaban dispersos y no fáciles de encontrar. Y, ante todo, es relevante señalar algo muy poco conocido: que Tierno publicó mucho. En efecto, las Obras constan de siete volúmenes, de más de mil páginas cada uno, con un total que superan las ocho mil. Y, junto a estos siete tomos, un octavo, en donde más de sesenta autores — de académicos, diplomáticos, escritores, políticos y periodistas— comentan, desde distintos puntos de vista su personalidad, o su actividad intelectual o pública⁴. La dirección de este arduo trabajo corresponde a un discípulo suyo, el profesor Antonio Rovira.

A esta singularidad se pueden señalar algunas más: la utilización del ensayo como instrumento preferente intelectual y la diversidad temática. En cuanto humanista, Tierno fue, ante todo, un gran ensayista, en la buena tradición ensayística clásica europea contemporánea y española, (Erasmus, Bacon, Montaigne,

pensamiento social y político de Enrique Tierno Galván, Universidad de Valencia, 1996; NOVELLA, J; *El proyecto ilustrado de Enrique Tierno Galván*, Universidad de Murcia, 1999; RUBIO, A; *Un partido de la oposición: el Partido Socialista Popular*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Madrid, 1994; y ROMERO, H; *Enrique Tierno Galván y la Sociología*, UCM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Madrid, 2012.

3 TIERNO GALVÁN, E; *Obras Completas*, Edición Universidad Autónoma de Madrid, Ayuntamiento de Madrid, Thompson/Civitas: tomo I (1945-1955), 2008; tomo II (1956-1962), 2009; tomo III (1963-1968), 2009; tomo IV (1969-1975), 2009; tomo V (1976-1978), 2010; tomo VI (1979-1981), 2010; tomo VII (complementario), 2012.

4 El tomo VIII de las OO.CC. contiene dos partes: una, las intervenciones de ETG como diputado al Congreso (1977-1979) y 1979-1982) (pp. 25-201); otra, artículos y ensayos de 60 autores: A. Ruiz-Gallardón, A. Gabilondo, R. Morodo, E. Tierno Pérez-Relaño, A. Rovira *, C. de Cabo, M. Mella *, C. Berzosa, J. Ordóñez, J.J. Solozábal, E. Díaz *, H. Romero, R.del Pozo, F. Umbral, A. García Calvo, A. González de Mesa *, C. Moya, A. García-Santesmases, J.L. Abellán *, A. de Albornoz, J. Amat, A. de Blas, P. Bofill. L. Carandell, E. Cassinello, J. Cerdá *, B. Díaz Nosty, J. Carlos Durán, T. Freires, L. García San Miguel*, S. Giner*, V. Girbau*, J.L. Gutiérrez, F. Lázaro Carreter, J. Leguina, M. Lobato*, J.L. Aranguren, J. Marichal*, M. Medina*, J. Miralles, J. Monleón, E. Moral Sandoval, F. Morán, E. Rodríguez-Caamaño, J. Satrústegui*, J. Solé Tura*, R. Tamames, F. Tomás y Valiente, J. Tussell, A. Truyol*, M. Tuñón de Lara*, Vázquez de Sola, S. Vilar*. Los artículos de los autores que llevan asterisco han sido reproducidos de la revista *Sistema* citada.

Voltaire, la generación del 98, Ortega). No, desde luego, de forma exclusiva. En este sentido, Tierno, comentando un libro de ensayos de Luis Díez del Corral, identificará al ensayista como un intelectual avezado, que vislumbra la realidad, aclarando o denunciando, que «encuentra en los hechos la ocasión de decir algo». Incluso acaece que sea una gran idea y el caso es frecuente en Ortega. Podemos definir, así, el ensayo, de forma clara y, a la vez enigmático: explicar el todo sin exceder la parte». Thomas Mermall, al estudiar la cultura española posterior a Ortega, analizando, las obras de Pedro Laín, Rof Carballo, Castilla del Pino, Aranguren y Tierno, tendrá, apoyándose en Adorno, la misma percepción, es decir, el ensayo como vehículo para expresar tanto el humanismo estético, como el dialéctico⁵.

Hay otra singularidad: ¿por qué en Tierno hay tanta diversidad temática? En efecto, encontramos libros y ensayos suyos sobre Teoría del Estado y de la Constitución, Sociología de la cultura y filosofía clásica y contemporánea, historia de las ideas políticas y de los movimientos sociales e ideológicos. Carlos Ollero, gran amigo y protector académico de Tierno, comentará que su personalidad y obra son «poliédricas», «resultado, dirá, de su enorme bagaje erudito, histórico y literario, con una profunda capacidad para la teorización, el rigor lógico y la altura filosófica. La primera, abruma; la segunda, fascina»⁶.

Las razones de esta proyección multidisciplinar podrían ser dos: la primera, por su dual formación (Derecho y Filosofía); pero, sobre todo, por la atípica asignatura que desempeñará como catedrático (Derecho Político). El Derecho Político, en su época, y en anteriores, y por tradición, abarcaba, en efecto, múltiples materias y predominaba una fuerte desjuridización en su tratamiento disciplinar, a pesar de la gran influencia que tuvo Bentham en España. Cuestión que ya venía de muy atrás, pero que se acentuará en su época. La ausencia de una Constitución liberal-democrática, que suele llevar al positivismo kelseniano, nuestra disciplina corría en cambio por senderos decisionistas schmittianos («el derecho es el poder»), por histórico-filosóficos, o, en todo caso, dentro de los esquemas amplios de la Teoría General del Estado, y enraizada en las diversas doctrinas alemanas clásicas o renovadas (de Jellinek Smend a Heller). Así, en el Plan de Estudios de 1944, el Derecho Político incluía Teoría de la Sociedad y Teoría de la Organización Política, y, en segundo plano, Derecho político español (en general, como historia del constitucionalismo) y derecho político extranjero no-comparativo.

El Tierno-intelectual, estará muy unido al Tierno-político (críptico o frontal). Y surge también, en esta última faceta, otra singularidad suya: una personalidad no-convencional, anticipador democrático, fundador de un partido político. Con su socialismo heterodoxo, intentará políticamente unir humanismo libertario con

5 Vid. MERMALL, T: «La retórica del humanismo. La cultura española después de Ortega: Laín Entralgo, Rof Carballo», *Tierno Galván*, José Luis Aranguren, Taurus, Madrid, 1978, pp. 10 y ss.

6 Vid. OLLERO, C; La «idea» de la obra de Tierno y su tensión dialéctica, en *Sistema*, nº 71-72, 1986, p. 45.

un marxismo revisionista, naturalmente sin éxito, pero, sin duda, que actuará de revulsivo. El horizonte utópico (los sueños dogmáticos o encantados), por otra parte, estará siempre muy presente, como otra de sus constantes. En este campo político, en base a la situación en que vivió, salvo los últimos años, utilizará, con imaginación todos los resquicios que la legalidad permitía. Nunca fue clandestino y tampoco quiso ser considerado un exiliado, ni exterior, ni interior. Con todo, Tierno tendrá expedientes disciplinarios académicos, sanciones económicas, detenciones, procesamientos, muy breve estancia en la cárcel y finalmente expulsión definitiva de la cátedra. En la emergente democracia, será diputado en el Congreso, fracasará en su intento de consolidar un pequeño partido socialista (PSP) de cuadros y, al final, se integrará en el socialismo histórico (PSOE). Terminará sus aventuras políticas como Alcalde de Madrid.

Su peculiar carisma de intelectual-político, «el viejo profesor», siempre con indumentaria y comportamientos tradicionales, tendrá su máxima expresión cuando fallece en 1986: centenares de miles de personas, de distintas clases sociales, participarán en su entierro como despedida por las calles madrileñas. Difícil encontrar en nuestra historia un adiós semejante a un intelectual-político, como fue esta manifestación cívica. Su entierro, evidentemente, no correspondía a un intelectual, a un político partidista o a un Alcalde. En el imaginario popular, con una escenografía barroca, época que bien conocía, tal vez, en el subconsciente de la ciudadanía, podría estar la idea de que Tierno representaba un Presidente humanista e ilustrado de una República utópica non-nata. Y, paradójicamente, un republicano, agnóstico y socialista, como Tierno, había sido pionero, en los años cincuenta, lanzando —como socialista del interior— la propuesta de la monarquía democrática, como soporte para la reconciliación nacional, y como salida de la Dictadura. Y, al mismo tiempo, recibirá sepultura católica en el cementerio de la Almudena.

II. PRIMERA NAVEGACIÓN MADRILEÑA-MURCIANA: EMBOSCADURA, INICIOS Y APOYOS ACADÉMICOS, LECTURAS, PUBLICACIONES: BARROCO, CLÁSICOS, MITOS.

Un gran autor alemán, Ernst Jünger, que sabe utilizar con maestría el lenguaje simbólico y la alegoría política, tiene una novela distópica (*Eumeswill*) y un espléndido ensayo titulado *La Emboscadura*⁷. En ambos, con un fondo heideggeriano, se expresa la inquietud, zozobra y angustia, producida por una situación dictatorial. Tierno, en la posguerra civil, responderá, a este esquema actuando

7 Vid. JÜNGER, E; *Eumeswill*, Ed. Seix-Barral, Barcelona, 1980.- Del mismo autor: *La emboscadura*, Ed. Tusquets, Barcelona, 1988.

como un hombre emboscado. La emboscadura aquí no significa esconderse en un bosque, sino sobrevivir aunque aislándose interiormente.

Una pregunta puede plantearse: ¿cómo un joven ex-soldado republicano, sin estar integrado en las familias políticas de los vencedores, pudo terminar sus carreras universitarias, doctorarse y, en 1948, alcanzar una cátedra, precisamente, de Derecho político?. Con respecto a Tierno, y, tal vez, puede generalizarse, las respuestas son personales y de contexto: la edad, el encuadramiento bélico y las relaciones que crea el azar. Con 18 años, Tierno no tuvo relevancia alguna durante el trágico conflicto bélico: en todo caso, como señala en Cabos sueltos, simpatías y algo más que simpatías libertarias.

Tierno, en estos iniciales años, vivirá con absoluta discreción y anonimato, dedicado al estudio (Biblioteca Nacional, Ateneo, CSIC, antes local de la Junta de Estudios), impartirá clases particulares (su forma de vida), [actividad que, más tarde, extenderá a alumnos para ingreso en la Escuela Diplomática. Y lo que será decisivo para ir saliendo de su emboscadura, el conocer a otros universitarios en las Bibliotecas o conferencias: así, a Santiago Montero Díaz o a Francisco Elías de Tejada. El primero le animará a estudiar Filosofía y el segundo realizar una tesis doctoral sobre algún clásico del Barroco español. Conocerá también a José Antonio Maravall, a Enrique Gómez-Arboleya, y, sobre todo, establecerá gran amistad con Salvador Lissarrague, Carlos Ollero y Antonio Truyol. Y, a pesar de situaciones personales diferentes, la solidaridad universitaria actuará con gran generosidad. Tal vez, se podría hacer un estudio de esta época —y de otras posteriores— en donde estas actitudes, en base al principio de libertad intelectual, sobrepasan las diferencias ideológicas. Nuestra pequeña historia universitaria tendrá muchos ejemplos dignos.

Tierno lee su tesis doctoral en 1942, con 24 años. El título de la tesis fue: «El tacitismo, una contribución al pensamiento político español». En el Tribunal estaban, entre otros, Nicolás Pérez Serrano, Antonio Poch y Mariano Puigdollers⁸. Más adelante, Pérez Serrano y Carlos Ollero, del que era auxiliar, le animarán a presentarse a dos cátedras de Derecho Político (Valencia y Murcia). A Tierno le votarán Fernando Castiella, Torcuato Fernández-Miranda y Carlos Ollero. Las peripecias de esta oposición, a las que acudía también Manuel Fraga, las ha contado el propio Ollero. En efecto, surgirán algunas denuncias contra Tierno que el bueno de don Carlos disolverá. Tierno consigue la cátedra de Murcia, con el n° 2, y Fraga, naturalmente, con el n° 1, de Valencia.

En este periodo madrileño-murciano, de 1942 a 1953, la actividad de Tierno fue sólo académica. Sus trabajos y publicaciones se centrarán en el humanismo renacentista, en las polémicas sobre autores europeos (Bodino, Maquiavelo), en

8 Acta del Tribunal para el ejercicio de Doctor [de E. Tierno Galván]: Facultad de Derecho, Universidad de Madrid, 25 de mayo de 1942. Calificación: sobresaliente. El Presidente del Tribunal: Mariano Puigdollers; vocales: Nicolás Pérez Serrano, Antonio Poch (ilegibles: el secretario y dos vocales).

los intérpretes españoles de Tácito, y, en general, en los clásicos del Barroco. Así, irán apareciendo como opúsculos o extensos estudios, los siguientes: «El Tacitismo en las doctrinas políticas del Siglo de Oro español» (1948), su tesis doctoral⁹; «Jerónimo de Merola y su república original sacada del cuerpo humano» (1949)¹⁰; «Saavedra Fajardo, teórico y ciudadano del Estado Barroco» (1949)¹¹; «Los supuestos scotistas en la teoría política de J. Bodino» (1950)¹²; «La angustia del tiempo y del espacio» (1951)¹³; «Acerca de dos cartas muy poco conocidas del conde-duque de Olivares» (1951)¹⁴. Escribirá y publicará también sobre Ramiro de Maeztu, (1952), sobre Nietzsche (1950), sobre la revolución de 1848, sobre políticos modernos y sobre un mito europeo, sobre el que me extenderé más adelante¹⁵.

El Barroco, como pensamiento y sistema político, constituirá su estudio central: su primer sueño encantado, como evasión, emboscadura y con un contenido político encubierto¹⁶. Su tesis central será: que el Estado barroco fué la cristalización política de la Contra-reforma católica, pero que, al mismo tiempo, hubo modernidad europea en España, es decir, intentos de construir una ciencia política como ciencia autónoma. De ahí, los tacitistas, comentadores de Tácito, para no utilizar directamente al Bodino «judío» y menos al Maquiavelo «impío»: proponiendo, así, una política que debería asentarse en la experiencia y en la historia. Que varios tacitistas españoles fueron médicos explicaría esta modernidad experimental. Con perspicacia, Juan Marichal, al estudiar esta etapa tiernista, lo denominará «neo-tacitista», en el sentido de la emboscadura cripto-política de Tierno: extrapolación, en parte, acertada¹⁷.

En Murcia, Truyol y Tierno conocerán personalmente a Carl Schmitt, de donde saldrá una amistad intelectual grande, respeto y admiración mutuas¹⁸. Y Tierno y Schmitt mantendrán una correspondencia durante, al menos, casi una década, no publicada todavía. Correspondencia, a veces, incluso familiar, nunca política y sí sobre la interpretación de clásicos y contemporáneos: Bodino y Hobbes, temas schmittianos recurrentes, Heidegger y Sartre, Feurbach y Stirner, entre

9 Vid. *Obras Completas*, Tomo I, pp. 61-133.

10 Vid. *Obras Completas*. Tomo I, pp. 207-250.

11 Vid. *Obras Completas*. Tomo I, pp. 151-162.

12 Vid. *Obras Completas*. Tomo I, pp. 279-300.

13 Vid. *Obras Completas*. Tomo I, pp. 199-207.

14 Vid. *Obras Completas*. Tomo I, pp. 319-324.

15 Vid. *Obras Completas*. Tomo I: Formas y modos de vida en torno a la revolución de 1848 (pp. 163-198); *Discusión en torno a Nietzsche* (pp. 255-269); *Hombre, humanidad y humanismo* (pp. 269-275); *El fundamento inmovible de Ramiro de Maeztu* (pp. 325-332).

16 Vid. MORODO, R: *Tierno Galván y otros precursores políticos*, Ed. El País, Madrid, 1986, pp. 188 y ss.

17 Vid. MARICHAL, J: *El nuevo pensamiento político español*, Ed. Finis terra, México, 1966.

18 Vid. SARALEGUI, M: *Carl Schmitt, pensador español*, Ed. Trotta, Madrid, 2016. Por lo que se refiere a la relación Schmitt-Tierno, registrará un comentario de Schmitt sumamente elogioso de Tierno. En una carta de Schmitt a su amigo Mohler (de 1954), lo describe como «el hombre más inteligente del mundo. Cuando viaje a España, no deje de visitarlo, en Madrid o Salamanca» (p. 150).

otros. Solo encontré, por parte de Tierno, un escueto e irónico comentario político, en 1957, en que le dice a «don Carlos» [Schmitt]: «Estuve unos días en la cárcel de Carabanchel acusado de propaganda ilegal contra el Régimen. Una experiencia interesantísima que estoy deseando contarle a vd. personalmente». Añadiéndole: «la censura de libros me ha negado la autorización para publicar un libro de ensayos. Lo siento por Benito Cereno¹⁹».

Benito Cereno, al que se refiere Tierno, es protagonista de una novela muy conocida del norteamericano Herman Melville. Carl Schmitt, cuenta Truyol²⁰, les había regalado a él y a Tierno, sendos ejemplares. Schmitt se identificaba con el protagonista, como en el París ocupado de los años cuarenta, se lo había comentado a su amigo Jünger. A Tierno le impresionará también el relato de Melville y, en 1952, publicará, un ensayo titulado «Benito Cereno o el mito de Europa»²¹, ensayo que el propio Schmitt traducirá al alemán y que se publicará, más tarde, con otros autores y trabajos en un libro-homenaje al viejo profesor alemán.

La novela de Melville se convertirá, para Schmitt y Tierno en un mito. Para el primero, aplicándolo a Europa (las masas incultas anulando las élites ilustradas), para Alemania (el terror nazi) y para sí mismo: su situación en la inmediata pos-guerra, detenido y encarcelado. Tierno lo aplicará a España y a su historia enfrentada a Europa, pero, implícitamente, a su ambivalente emboscadura, con un poso existencialista.

La interpretación de Tierno, entendida como mito, confrontando España/Europa, es frontal, con un poso libertario explosivo. Y, así, dirá que, los españoles son los que están más próximos a los estratos básicos de la historia de Europa. Aún tienen, en cierto modo, un alma medieval, propia a lo irracional y lo absoluto. Y añade: «Sin embargo, las demás naciones de Europa han sufrido antes o después una limpieza a fondo. Francia quedó limpia después de la Gran Revolución. Inglaterra, esa vieja lugre pirata, que ha recorrido todos los mares, cortó la cabeza a un rey y dio una Constitución. Alemania tuvo a Lutero. Italia realizó la revolución cultural más profunda que recuerda Occidente. España jamás raspó su quilla, ni afiló su tajamar. El único pueblo europeo que no ha tenido revolución se simboliza en el mito de Melville, en el viejo casco de un galeón de carrera de Indias²²».

Es significativa la coincidencia, incluso complicidad, Schmitt-Tierno en la interpretación crítica del relato de Melville, y no solo en este episodio. La ambivalencia será constante. Tierno, en este sentido, diferenciará al Schmitt intelectual, con profunda cultura, con el Schmitt-ideólogo político, en la trágica coyuntura de 1933 a 1945. En Schmitt, el miedo, sin duda, jugará un papel importante al

19 Vid. *Carta de Tierno a Schmitt*, no fechada, pero, por el contenido, es de 1957, en Archivo Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

20 Vid. TRUYOL, A: *Enrique Tierno, Carl Schmitt y «Benito Cereno»* en *Sistema*, nº 71-72, pp. 69-72.

21 TIERNO GALVÁN, E; «Benito Cereno o el mito de Europa», en *OO.CC.*, Tomo I, pp. 333-348.

22 *Ibid.* p. 345.

defender la irracionalidad pagana del nazismo, como su amigo Heidegger. Tierno, como otros autores de izquierda, entre ellos, Habermas, mantendrá por Schmitt un gran respeto intelectual —como por Heidegger, al que, en este periodo, es uno de los autores que más cita²³. Sin embargo, hará constar sus diferencias políticas, pero sin ahondar en los doce años negros alemanes. Todavía, en 1978, creo que la última carta de Tierno a Schmitt, le felicitará por su 90 aniversario²⁴.

¿Qué leía Tierno? ¿Cómo logra un joven graduado desconocido incorporarse como comentarista de libros y de artículos de revistas, incluso publicando algunos ensayos²⁵, en el Instituto de Estudios Políticos, órgano del Movimiento? Sus ya amigos nuevos universitarios serán sus valedores: Ollero, Truyol y Lissarraque, y Javier Conde, discípulo y traductor de Schmitt. Tierno comenzará a colaborar en la Revista de Estudios Políticos (REP), del IEP, desde 1947, hasta finales de 1959. Para su formación intelectual europea-atlántica fue determinante. Más que ningún otro centro académico, el IEP —al menos en el campo iuspublicista— adquiriría, sin censura, una gran cantidad de libros extranjeros, y lo mismo de revistas (por intercambios).

En el marco de esta etapa, dominada por el mundo barroco, con su criptopolítica, quisiera apuntar algo que, evidentemente, exigiría más profundidad. Me refiero a una probable tensión/preocupación por el existencialismo, dada la vigencia que, en estos años cincuenta, tenían, en Europa, autores como Jaspers, Heidegger o Sartre. Tal vez, se podría hablar, con respecto a Tierno, de un vago existencialismo in nuce, que no sólo no fraguó, sino que, rápidamente, saltará hacia un neo-positivismo radical, incluyendo a una crítica fuerte a Sartre.

Hay una anécdota de Tierno con Ortega y una carta de Tierno a Schmitt, que, tal vez, corroborase este fugaz existencialismo tiernista. En *Cabos sueltos*, refiriéndose a una visita suya, y de otros amigos [Huescar], a Ortega, dirá: «No era don José [Ortega] muy amigo de los existencialistas y recuerdo que, hacia el año 1952, no sé si interpretando mi silencio, me dijo: «no hay que hacer caso de los existencialistas: no se convierta vd. en Sartre-Galván»²⁶. En una carta a Schmitt, también del 52, le escribe: «Llevo unos meses de abrumadora soledad. Y entiendo

23 Las polémicas pro y anti-Schmitt tienen largo camino y llegan a nuestra actualidad, y no solo en España. Entre los más críticos actuales —aparte del libro clásico y lejano de LUKÁCS, *El asalto a la razón*— están: IVES CHARLES ZARCA Y BERNARD RÜTHERS. Entre los españoles, domina entusiasmo, ambivalencia y crítica. El citado libro de Saralegui es fundamental para estas distintas actitudes, como también Jerónimo Molina: «Contribución a una bibliografía panhispánica de Carl Schmitt», *Empresas Políticas*, n° 4, 2004, 75-89.

24 Vid. TIERNO GALVÁN, E.; *Cabos sueltos*, Bruguera, Madrid, 1981, pp. 166 y ss. (recogido en *Obras Completas*, Tomo VI, pp. 380 y ss).

25 En este periodo (1948-1952), etapa madrileña-murciana, publicará Tierno varios ensayos en la *REP* (sobre la revolución de 1848, sobre el humanismo y la conversión a la inversa); pero, también en *Arbor* (sobre Nietzsche), en *Cuadernos hispano-americanos* (sobre Maextu y sobre la novela de Melville, Benito Cereno) y en los *Anales de la Universidad de Murcia* (sobre Merola). Pero, sobre todo, en la *REP*, cientos de recensiones de libros y notas sobre artículos de revistas.

26 Vid. TIERNO GALVÁN, E., *Cabos sueltos*, op. cit. [edición Bruguera], p. 352.

que hay soledad donde no hay dialéctica. El logos sólo sin día, es la Divinidad y Dios está siempre en una irremediable soledad. Pero las criaturas no podemos prescindir del prefijo, del límite y de la contradicción. ¿No le parece que el ensimismamiento solo tiene sentido como nostalgia, recuerdo y pasión de la dialéctica? No sé qué piensa vd. pero a mí me parece que el existencialismo, y los existencialistas, carecen de dialéctica. Por eso es gente ensimismada y que odia profundamente la metafísica. Cuando Heidegger dice que no es existencialista, yo lo creo; por mucho que lo diga Sartre, no lo creería²⁷.

III. SEGUNDA NAVEGACIÓN MADRILEÑO-SALMANTINA: SOCIOLOGÍA, NEO-POSITIVISMO, FUNCIONALISMO, CRÍTICA A LA CULTURA DE HIBERNACIÓN Y EUROPEÍSMO POLÍTICO E INSTALACIÓN EN LA EMERGENTE OPOSICIÓN DEMOCRÁTICA.

En esta etapa, Tierno, como en Murcia, vivirá entre Madrid y Salamanca. Durará doce años, de 1953 hasta 1965 y es ya una etapa de madurez prematura, apareciendo la actividad política. Si en el anterior periodo murciano, su actividad política fue nula, ahora la política como preocupación y acción, parte en Salamanca, y, sobre todo, en Madrid, será intensa: la anterior emboscadura se irá deslizando, primero, de forma soterrada —el europeísmo como `pretexto político— y, enseguida, con planteamientos directos de oposición democrática.

La producción científica de Tierno será muy superior a la fase murciana: publicará, en efecto, 10 libros, 20 ensayos, introducciones a clásicos, traducciones, centenares de reseñas y notas de libros y de artículos de revistas.

La sociología, que comienza a vislumbrarse en España, con metodología moderna, y luchando por su autonomía científica, tendrá, en las Facultades de Derecho un cierto despegue pionero y así, en Tierno uno de sus pioneros: en Salamanca, en su Facultad de Derecho, dará, en efecto, cursos de sociología jurídica y política. Pero, en sus publicaciones, hará más énfasis en la sociología del conocimiento (epistemología), con sus entronques funcionalistas y estructuralistas. Así, en sus libros «Sociología y situación» (1957)²⁸ en «Introducción a la sociología» (1960)²⁹ o en su ensayo «Crítica a la sociología clásica» (1964)³⁰. En este sentido,,

27 Carta de TIERNO GALVÁN, E a SCHMITT, de 20 de mayo de 1952, Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

28 TIERNO GALVÁN, E., *Sociología y situación*, Aula, Murcia, 1955. En Obras Completas, Tomo I, pp. 379-410.

29 TIERNO GALVÁN, E; *Introducción a la Sociología*, Tecnos, Madrid, 1960. En Obras Completas, Tomo III, pp. 538-651.

30 TIERNO GALVÁN, E., «Crítica de la Sociología clásica», en *Revista Española de Sociología*, nº 0 abril, 1964.

los autores a los que sigue, cita o matiza, serán Malinowski, Robert K. Merton, Talcott Parsons, Radcliffe-Brown. Y hará, por otra parte, una singular incursión en el neo-positivismo lógico, a partir de Wittgenstein con su *Tractatus logico-philosophicus*, que había traducido del inglés. Naturalmente, Bertrand Russell, Whitehead o Karl Mannheim también estarán muy presentes. De todo ello, especialmente de Wittgenstein, surgirá su obra «La realidad como resultado», 1956³¹, en donde el empirismo, el principio de verificación y la importancia del lenguaje serán ejes centrales.

Paralelamente, Tierno ahondará, también, otras temáticas distintas, que incluye sociología de la cultura e historia de las ideas políticas, europeas y españolas. En todos ellos, sabrá aunar, con ingenio y vasta cultura, análisis perspicaces con provocación e ingenio. Así, en «Costa y el regeneracionismo»³² desarrollará su tesis de Costa pre-fascista con su mesianismo nacionalista y en parte populista, que ya había intuido Manuel Azaña. En «Desde el espectáculo a la trivialización», que incluye 11 ensayos, de esta etapa y de la anterior. Volverá sobre el Barroco, especialmente Gracián y Quevedo; sobre el cine y el origen social de lo cómico, con un excursus sobre Charlot; sobre la aparición y desarrollo de la tertulia y el teatro y novela en la cultura de hibernación, sobre la guerra de los comuneros, o su ensayo provocador y transgresor: erotismo y trivialización³³.

En donde la ironía alcanza más altura será en «Anatomía de la conspiración»³⁴, un pequeño libro, erudito y con desenfado, en que Tierno va analizando y proyectando con sus juegos filológicos, y con ingenio amable, una estampa, con apariencia de trivialización, de la conspiración política burguesa que iba surgiendo en España. En «Tradición y Modernismo»³⁵, tal vez, su obra más estructurada, escrita en Princeton, [con una excelente biblioteca,] tendrá una tesis central: la diferenciación conflictiva cultural España/Europa, con la distinción clave entre tradicionalismo mágico y racionalista. Y, en fin, sus «Acotaciones a la

31 TIERNO GALVÁN, E., «La realidad como resultado», en *Boletín de Salamanca*, n.ºs. 13-15, 1956. En *Obras Completas*, revisada, Tomo III, pp. 657-727.

32 TIERNO GALVÁN, E.; *Costa y el regeneracionismo*, Barna, Barcelona, 1961. En *Obras Completas*, Tomo III, pp. 355-541.- Vid. MORODO, R: JOAQUÍN COSTA Y MANUEL AZAÑA, en *Ibérica*, Nueva York, n.º 7, 1971.

33 Sus 11 ensayos, son: *Desde el espectáculo a la trivialización; Acerca del valor social de las cosas; Los toros, acontecimiento nacional; Aparición y desarrollo de nuevas perspectivas de valoración social en el siglo XIX: lo cursi; El tópico, fenómeno sociológico; Concepción del mundo e ideas políticas en la obra de Dostoyevski; Notas sobre el Barroco; Un ensayo acerca del cine; Notas sobre la tertulia; Teatro y novela en la cultura de hibernación; De las comunidades o la historia como proceso y trivialización*, en *Obras Completas*, Tomo II, pp. 71-352.

34 TIERNO GALVÁN, E., Tierno Galván: «Anatomía de la conspiración», en el *Boletín de Salamanca*, n.º 27 [Princeton], 1962. En *Obras Completas*, Tomo II, pp. 621-658.

35 TIERNO GALVÁN, E., *Tradición y Modernismo*, Ed. Tecnos, Madrid, 1952. Primeramente, fue prohibido por la censura: «el autor —dirá el censor— vincula el progreso al protestantismo y el reaccionarismo y el atraso al catolicismo. Las citas que se hacen son todas destructivas atacando al modo de ser de la tradición católica. NO PUEDE PUBLICARSE». Más tarde, será autorizado. En *Obras Completas*, Tomo II, pp. 659-884.

cultura occidental»³⁶, constituido por pequeños e imaginativos ensayos.

En esta etapa salmantina, no se trata ya de disentir intelectualmente, sino de introducir un elemento nuevo: la acción, y una acción no individual, sino con pretensiones colectivas, es decir, convertirse en político-conspirador, buscando complicidades y seguidores: hacer política de oposición implicaba, entonces, necesariamente conspirar. Conspiración, por supuesto, ingrátida, moderada, y como corresponde a un buen conspirador, que no es un conjurado clandestino. No hay aquí clandestinidad, sino actuar en los resquicios que la legalidad imperante podía ofrecer. Los límites eran sutiles y, en gran medida, dependían de la discrecionalidad del poder.

Así que la pregunta inicial sigue en pie: ¿por qué da Tierno el salto a la política? En sus Memorias no lo dice, pero hay un episodio, en la transición de Murcia a Salamanca, en 1953 que, tal vez, lo esclarezca: me refiero a una conferencia suya en el IEP, que dirigía Javier Conde, Conde, sorprendentemente, invitará a Tierno —simple colaborador extramuros en la REP— a dar la lección inaugural, sobre «El concepto de situación». Es posible que Tierno literaturice algo, pero, en todo caso, el hecho es que, bajo este tema inocuo, y académico, introducirá una crítica genérica a las dictaduras y a las mitificaciones políticas, como situaciones límites. Naturalmente, una consciente provocación. Inocencia y provocación se hermanaban, lo que Tierno, gran lector de las populares aventuras de Guillermo Brown, de Richmal Crompton, hacía con alguna frecuencia. La respuesta de Tierno, con su lenguaje hermético, fue la contraria: fijó su distanciamiento y clarificó su situación. Clarificación que será el comienzo de oposición más comprometida³⁷.

Asumido su nuevo rumbo, rumbo siempre doble, político e intelectual, Tierno funda una revista, abierta a todas las tendencias ideológicas y con pluralidad temática: el Boletín de Salamanca. Tierno figuraba como director; Pablo Lucas, subdirector y a mí me confiaron la Secretaría. Durará 10 años, hasta la expulsión de Tierno de la Universidad española, en 1965. Y Seniors y juniors universitarios participarán en esta aventura intelectual.

La proyección política de Tierno, en este periodo (1953-1965), será cuando va a adquirir gran notoriedad por su enfrentamiento al régimen franquista, sobre todo en sectores universitarios, estudiantes y profesionales. Todo ello dentro de un marco nacional en donde la agitación y protestas estudiantiles y obreras alcanzaron cotas de gran tensión social.

Con brevedad, desarrollaré las fechas más relevantes de su actuación pública: 1955, 1957, 1964, 1965. En 1955, en efecto, fundará Tierno una Asociación por

36 TIERNO GALVÁN, E., *Acotaciones a la historia de la cultura occidental en la Edad Moderna*, Tecnos, 1964. En *Obras Completas*, Tomo III, pp. 137-412.

37 TIERNO GALVÁN, E., *Cabos sueltos* [edición citada, Bruguera], pp. 169 y ss. Y en *Obras Completas*, Tomo VI, pp. 382 y ss.

la Unidad Funcional de Europa, aparentemente cultural, pero que respondía ya a una voluntad política, tomando como pretexto e instrumento la integración europea que comenzaba a institucionalizarse. Aparecía la Asociación acogida a una ley de Asociaciones de 1887. Tierno escribirá dos artículos, aparecidos en el Boletín de Salamanca, en que enlazará funcionalismo y federalismos europeos. Pero poco durará esta Asociación: con motivo de su detención, en 1957, el Gobierno la disolverá. Aunque Tierno mantiene en Cabos sueltos que en este funcionalismo europeo se atisbaba un «marxismo soterrado», más bien creo que se acercaba intelectualmente, a una concepción libertaria-tecnocrática, pero democrática, no como más tarde, una década después, se intentará construir una tecnocracia autoritaria (Gonzalo Fernández de la Mora; y, políticamente, el funcionalismo tiernista pretendía acercarse, como he señalado, a la tendencia que comenzaba a surgir también en el campo democristiano (Giménez Fernández, Aguilar Navarro y grupo de Zaragoza), es decir, integrarse democráticamente en Europa.

En 1957, Tierno promoverá un proyecto para enlazar con el exilio republicano. Recibirá el nombre de «propuesta de las tres hipótesis», a efectos de alcanzar un acuerdo interior/exilio sobre la forma de gobierno para el futuro de España: era, así, la primera vez, desde los años cuarenta, en que se formulaba un acuerdo de esta naturaleza. En la primera hipótesis se decía «que la forma de gobierno fuera elegida libremente por el pueblo español». La segunda, señalaba que «la forma de gobierno fuera traída sin previa ni posterior consulta al país»; y la tercera —que era la que se consideraba más viable, dadas las condiciones objetivas existentes— decía que «la forma de gobierno, aunque impuesta de facto, fuese legitimada posteriormente por la consulta al país». El exilio responderá que solo aceptaría la primera hipótesis y, consecuentemente, no hubo acuerdo. Tierno, en carta aparte a Rodolfo Llopis, le dirá que, a su juicio, la «salida» a la dictadura era la Monarquía, posición que Llopis no verá, y que el PSOE mantendrá hasta el final del franquismo.

Descubierta por la Policía esta conspiración, el Gobierno reaccionará incoando una causa por el delito contra la forma de gobierno. El Ministerio Fiscal, en su calificación, dirá: «que coincidentes en el propósito de derrocar el Régimen del Estado y sustituirlo por otra forma de gobierno, que tuviera carácter constitucional, y basada en la existencia de diversos partidos políticos, debiendo decidirse posteriormente por sufragio si había de ser Monarquía o República». A la Asociación funcionalista de Tierno se la calificaba ya de «Tendencia socialista», en donde nos incluía a Tierno y a mí, como encausados, junto a Dionisio Ridruejo, Antón Menchaca, Francisco Herrera Oria, Fernando Baeza, Ignacio Sotelo, Fermín Solana y López Aparicio. La petición fiscal fue de 9 años de prisión, contra la forma de gobierno. El procesamiento duró varios años, sin pasaporte, pero, afortunadamente, no hubo condena. Para López Aparicio se solicitaban 25 años (por haber sido combatiente republicano cualificado).

A finales de este año de 1957, Tierno formará, a título personal, no del grupo político que presidía, de Unión Española, grupo capitaneado por Joaquín

Satrústegui, de carácter monárquico democrático juanista. En 1959, en un banquete en el Hotel Menfis, de Madrid, Tierno, por primera vez, hablará de la monarquía como «salida», dándose ciertas condiciones democráticas. Finalmente, en 1964, debido al confusionismo socialista histórico, con el que, sin embargo, Tierno tenía contactos (Amat, Llopis), fundaría un pre-partido denominado FUSE (Frente Unido Socialista Español). Será, así, la primera estructura partidista, de carácter socialista, que culminará una década más tarde con el Partido Socialista Popular.

TITLE: *Enrique Tierno Galván: a remarkable intellectual and living path.*

ABSTRACT: *The text is the first part of a biographical note about Enrique Tierno Galván.*

RESUMEN: *Primera parte de la semblanza a Enrique Tierno Galván.*

KEY WORDS: *Biographical note, Tierno Galván.*

PALABRAS CLAVE: *Semblanza, Tierno Galván*

FECHA DE RECEPCIÓN: 14.06.2016

FECHA DE ACEPTACIÓN: 26.07.2016